

'Out of the box': la fotografía de René Staud

20/01/2023 Es difícil encontrar un modelo de Porsche que no haya sido fotografiado por René Staud, cuyo estudio en Leonberg (Alemania) es la pasarela de la industria automotriz. Y mientras muchos estudios fotográficos han desaparecido a raíz de la digitalización, Staud Studios sigue en auge.

A quienes conocen a René Staud les sorprenderá oírlo, pero el conocido fotógrafo ya no vive 24 horas al día, siete días a la semana, para su negocio. Ha cedido las riendas de los legendarios estudios Staud a sus hijos Pascal y Patrick. ¿Significa esto jubilarse? Al contrario, ¡significa libertad! Staud nunca podría llamarse jubilado; es un hombre independiente.

Nos reunimos con él en la enorme caja de zapatos que es su estudio fotográfico de Leonberg, un lugar en el que actualmente pasa muy poco tiempo. Y sin embargo, vivir más o menos en esta caja fue una vez su vida profesional. Staud viste de negro, como presumiblemente hace todos los días, o al menos todos los días que pasa en público. No solo ha hecho una marca de su técnica fotográfica, sino que él es la marca por su estilo y por su aspecto. Pantalón negro, chamarra negra y camisa blanca lisa debajo.

Son los objetos los que dan color a su vida. Hoy, un Porsche 935 de 1978 sirve de telón de fondo a nuestro maestro. Está iluminado de forma indirecta, pero óptima, por uno de los inventos del propio Staud. El Magic Flash sustituye al cielo. La caja de luz, del tamaño de un tráiler, está suspendida sobre el auto naranja ganador de su categoría en las 24 Horas de Le Mans.

Uno de los fotógrafos más influyentes de su época

Staud fue sin duda uno de los fotógrafos más influyentes de su época, y lo sigue siendo hoy. Mercedes-Benz fue la primera en poner un auto en su estudio. En 1983, Porsche lo llamó. El encargo para Staud era fotografiar la campaña de lanzamiento del nuevo Porsche 959. Puso el vehículo en escena como si se tratara de un modelo de época. Escenificó el auto como un momento histórico de Porsche. El anuncio con sus imágenes ganó el premio a la mejor campaña del año en 1987. "Para mí, a día de hoy, es el proyecto más importante que he hecho", dijo Staud, mientras ponía la mano en el techo, encima de la puerta del 935, y se quedaba quieto un rato.

Fue en 1972 cuando Staud se puso detrás de la cámara para su primera sesión fotográfica con un auto. En Fuerteventura (Islas Canarias), hizo volar un buggy sobre las dunas para un reportaje de estilo de vida encargado por una empresa de inversiones que quería vender casas de vacaciones en la isla española a clientes alemanes. Su trabajo consistía en hacer que Fuerteventura pareciera irresistible, y los buggies saltarines encajaban muy bien, ya que estaban de moda en aquella época. Igual que el windsurf, desconocido en Europa. Hubo que esperar hasta 1977 para que la revista Surf diera a conocer este deporte que se practica con una vela sobre una tabla, y del que los alemanes se aficionaron.

Un desfile de autos de ensueño

Staud creció en Stuttgart. Viviendo cerca del barrio rojo de la ciudad suaba, cada noche el joven se quedaba fascinado por los deportivos y otros vehículos de lujo que rodaban lentamente por las estrechas calles o aparcaban frente a los bares y clubes. Aquí es donde el hijo de un ebanista de medios muy modestos veía auténticos Ferrari, algún que otro Maserati, Iso Rivolta o Mercedes SL y, de vez en cuando, un Porsche 356. Un desfile de autos de ensueño para cualquier joven.

Más tarde, todos acabarían delante de su cámara. Y llegó a conocer las colecciones de personajes extremadamente ricos y famosos mientras ponía sus preciosos autos a la luz del Flash Mágico, como sigue haciendo hoy en día. Nacido en 1951, Staud también ha acumulado su propia colección, más modesta, a lo largo de las décadas. Guarda sus apreciados objetos bajo el enorme estudio, que también ofrece espacio para un camión grande. Staud ha sido propietario de unos 40 modelos Porsche, 25 de ellos 911. Y siempre los ha conducido a diario. Al final, su 959 tenía 60 000 kilómetros cuando el fotógrafo decidió que la maravilla tecnológica de Zuffenhausen era demasiado buena para meterla en el tráfico entre el estudio y su casa.

Staud es un piloto apasionado

Staud se divertía mucho con él, ya que era un apasionado de las carreras. De 1996 a 1998, él mismo fue objeto de fotografía, derrochando estilo en su genial serie F blanco con rayas rojas a lo largo del techo y el capó.

En la actualidad, bajo el lugar de trabajo de Staud en Leonberg están estacionados unos 16 autos, quizá algunos más. Al bajar las escaleras, se ven vitrinas iluminadas con premios y cámaras antiguas, incluida la primera que tuvo, una Edixa-mat Reflex. Preciosas maquetas de coches, enormes cronómetros... objetos de devoción de una vida plena y repleta de éxitos. Hay pequeñas historias sobre muchos de ellos, algunas simplemente encantadoras o divertidas.

El garaje de René Staud

Este hombre nunca es presuntuoso y siempre tiene una sonrisa en la cara. Nos halagó e hizo sentir cómodos, lo cual facilitó el trabajo de nuestro fotógrafo para que lo registrara bien en cada foto. ¿Quién si no él sabría hacer eso? René Staud nos llevó a su garaje.

El hombre de negro posee hoy un total de 11 modelos Porsche: seis históricos y cinco actuales. El primero que tuvo ya no está entre ellos. Era un 914/4, negro, por supuesto, con rines amarillos. Se lo compró al departamento de prensa de Porsche AG cuando se quedó parado en el patio frente al edificio de ladrillo rojo donde se erige la Nave 1. En la década hippie de 1970, los autos negros no estaban de moda y se podían conseguir a buen precio.

El Porsche favorito de Staud

“Porsche siempre ha significado mucho para mí”, dijo el gran señor de la fotografía automovilística. "Siempre quise uno, desde que era pequeño". Todos hemos oído esto antes, pero cuando ves cómo se le iluminan los ojos y su mano agarra la manija de la puerta del Targa rojo, te crees cada palabra. Se trata de un 2.7 de 1974. Es el Porsche favorito de Staud. Con gran habilidad sacó el vehículo del garaje subterráneo y condujo el Targa rojo en dirección a Weissach. La carretera tiene varias curvas amplias y algunas bastante cerradas, un terreno ideal para el 911 y su conductor.

“Encaja perfectamente de alguna manera”. Esto es lo que uno piensa cuando ve a Staud en las fotos. Todo es exactamente como debe ser: la alegría en su cara, el dinámico auto sobre el asfalto. El hombre independiente y el Porsche, ambos lo han conseguido. Dos fuera de serie.

Porsche 911 2.7 Targa

Año de fabricación: 1974
Motor: bóxer de seis cilindros
Cilindrada: 2653 cm3
Aceleración 0-100 km/h: 6,3 s
Potencia máxima: 210 CV (154 kW)
Peso en vacío: 1075 kg
Velocidad máxima: 245 km/h

Información

Artículo publicado en la edición número 24 de la revista Porsche Klassik.

Texto: Edwin Baaske
Fotos: Felix Aliberti

Derechos de autor: las imágenes y el sonido aquí publicados tienen derechos de autor de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG, Alemania, u otras personas. Está prohibida la reproducir total o parcial sin autorización escrita de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG. Por favor, contacte con newsroom@porsche.com para más información.

Link Collection

Link to this article
https://newsroom.porsche.com/es/2023/historia/PLA-porsche-klassik-rene-staud-estudio-fotografia-911-30872.html

Media Package
https://pmdb.porsche.de/newsroomzips/af7e5655-8e9c-4825-8090-d4a27d1378b0.zip

Dr. Ing. h.c. F. Porsche Aktiengesellschaft
Porscheplatz 1
70435 Stuttgart